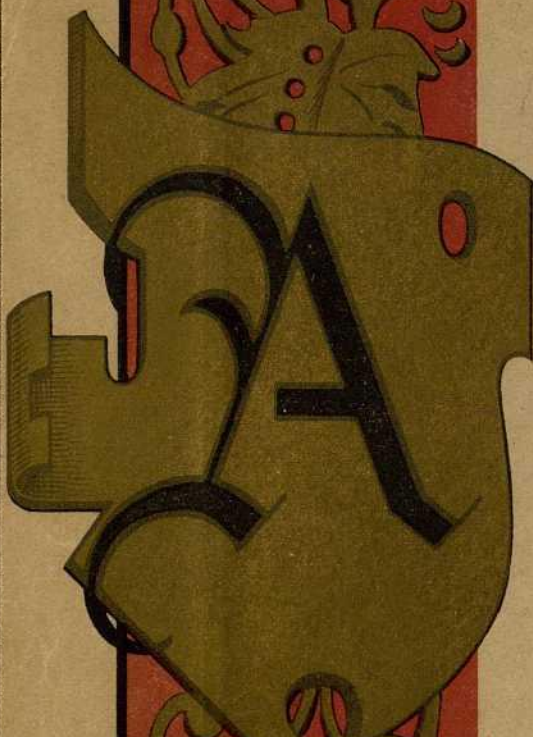


2302

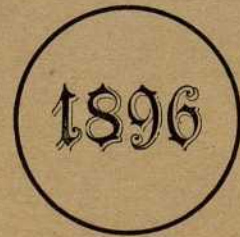


Album

artístico

PUBLICADO POR LA JUNTA DE FESTEJOS DEL BARRIO DE
Ntra. Sra. DE LA VICTORIA.

CONTIENE TRABAJOS LITERARIOS Y ARTÍSTICOS ORIGINALES
DE NOTABLES AUTORES.



R. 1.028

MÁLAGA
TIPOGRAFÍA DE A. URBANO
Casapalma, 1.

028

Album artístico



DEPRECACIÓN Á LA VIRGEN DE LA VICTORIA

PATRONA DE MÁLAGA



LA ASUNCIÓN.—Grupo escultórico
por J. y A. Casasola.

VIRGEN Santa; purísima María; Patrona amada de tu pueblo amante! Recibe nuestro saludo, y escucha benigna nuestra deprecación. En Ti encuentran los ángeles su alegría, y los hombres su esperanza, y el mismo Dios en Ti tiene sus complacencias.

Vuelve, Señora, vuelve esos tus ojos misericordiosos y derrama tu mirada maternal por los ámbitos todos de esta ciudad que te adora: *leva in circuitu oculos tuos, et vide*. Mira este concurso de afecto, y este filial certámen de afanosas voluntades: todas son para Ti; para Ti se congregan y vienen en pos de Ti: *omnes isti congregati sunt, venerunt tibi*. Todos en Ti se embelesan, contigo se sacian, de amor se consumen y mueren de amor. Ester poderosa, compasiva Sara, bellissima Raquel; recibe propicia nuestros obsequios, nuestros testimonios, nuestras oblacones.

¡Oh, gracias á Dios! ¡Madre mia! Gracias á Dios, que entre tanta relajación é impiedad tanta, brilla consoladora la fé que te rinde, y la piedad con que te obsequia la ilustre, la hermosa, la católica Málaga! ¡Gracias á Dios! Todavía hay aqui piadosos Fines que celen la gloria del Señor: Samueles religiosos que se desvelen por el decoro del Templo Santo: fieles Mardoqueos que obsequian de corazon á la Reyna Edisa y defienden el honor de su pureza.

Sí, dulcísima María: la Ciudad de Málaga es toda tuya: y todos sus moradores, descansan tranquilos bajo el manto de tu proteccion. Yo te presento esta grey amadísima que el Cielo me confiara: su Clero, sus Magistrados, los Hijos todos de este pueblo mariano. Escúchanos propicia, Madre mia; otorga nuestras súplicas. ¡Oh, que todo bien, que todo auxilio, que toda gracia venga á nosotros por la amorosa mediacion de Nuestra Virgen de la Victoria!

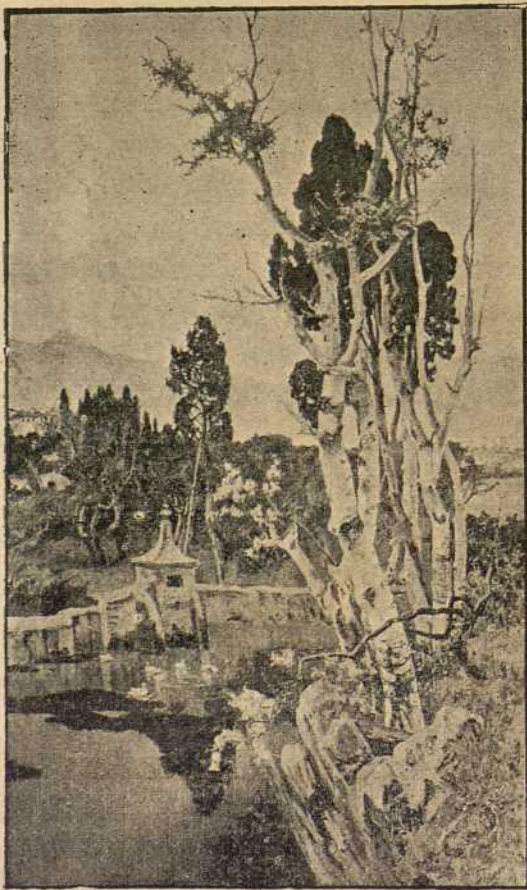
† JUAN, OBISPO DE MÁLAGA.



Excmo. é Ilmo. Sr. D. JUAN MUÑOZ HERRERA
Obispo de Málaga



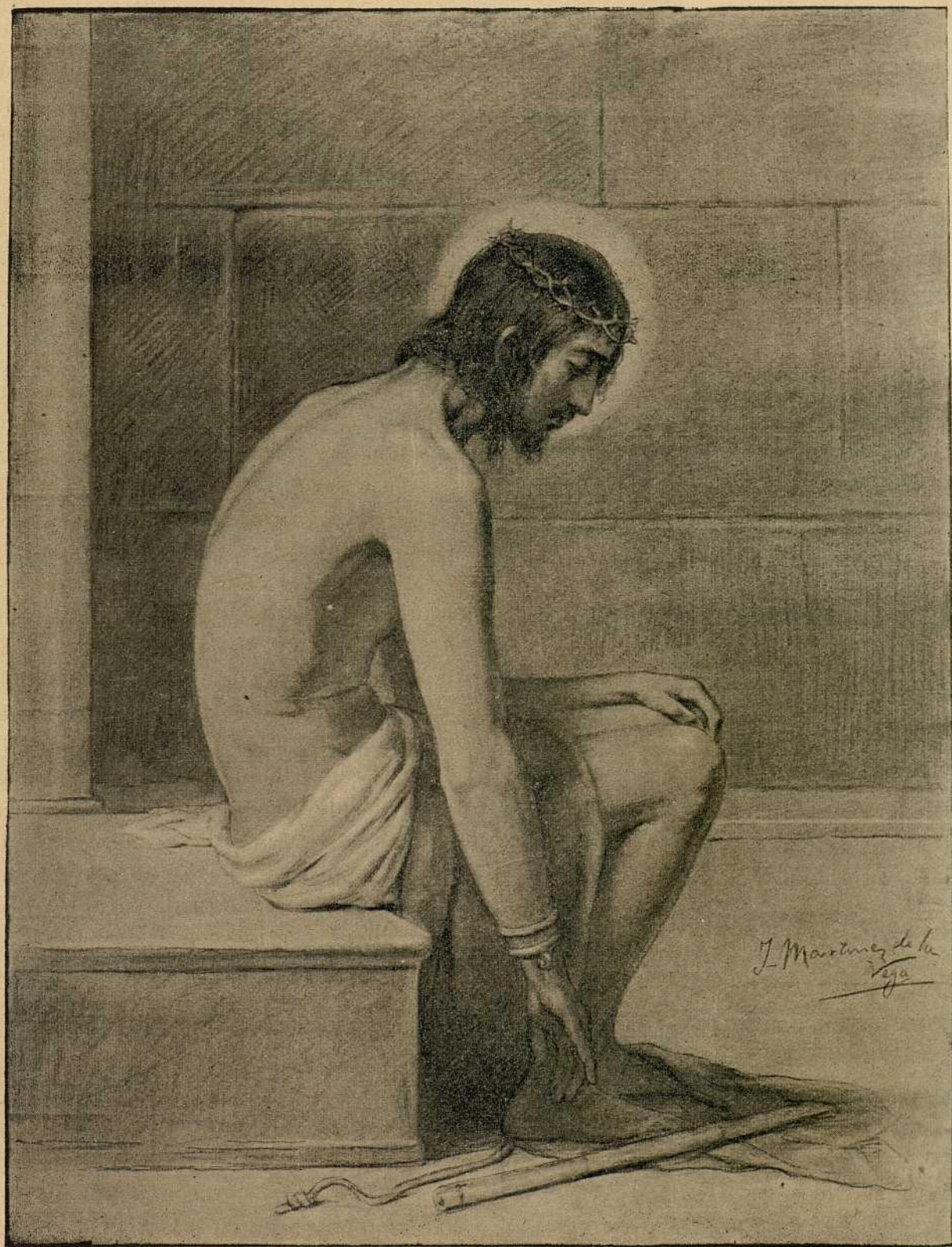
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
Escultura por E. Gutierrez.



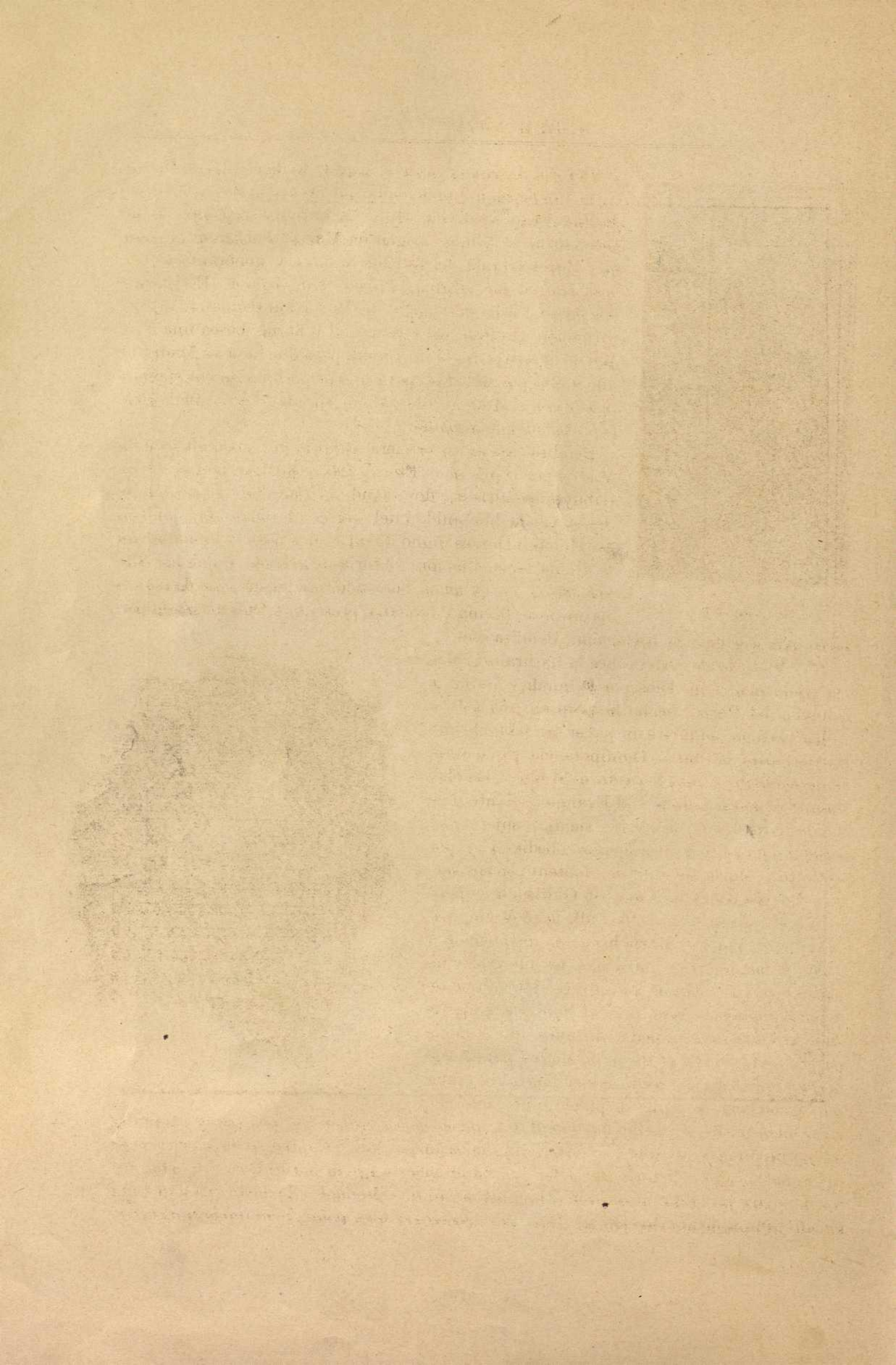
PAISAJE.—Cuadro de J. Nogales.

EL santo, sabio y profundo teólogo, Fray Alonso de Sto. Tomás, religioso dominico, y dignísimo Obispo de Málaga, quiso formular en graciosos versos los misterios del Santo Rosario de María Santísima y en el último, que pertenece á los gloriosos, dice en una bella estrofa: Tres personas distintas = Con tres coronas = A vos llena de gracia = Colman de gloria.

En efecto; si meditamos un poco sobre este misterio, comprenderemos que, como dice el Apostol S. Pablo, no será coronado sino aquel que pelear legítimamente, y alcanza la victoria; luego cada corona es premio de una victoria. Así la advocacion de Virgen de la Victoria nos es dulcísima á los hijos afortunados de esta Málaga querida, siempre más amada y nunca olvidada, porque nos recuerda que á la intercesión de esta Madre amorosa debemos la libertad de la Patria querida, la honra de no ser mahometanos, sino hijos de los soldados de la Vieja Castilla y tener la pila bautismal en este jardin de España, llamado Málaga, donde antes estuvieron las Mezquitas de Mahoma. Así desde que nuestros ojos vieron la luz de este Cielo incomparable, y este sol bellissimo, la imagen de la Virgen de la Victoria se fotografió en ellos por decirlo así, desde la infancia, para esculpirlo despues para siempre en nuestro corazón, y entonces, cuando el farò de nuestra inteligencia convertido en antorcha esplendorosa por la fè que la perfecciona, nos iluminó, á la Santísima Virgen allá en nuestras santas lucubraciones, rodeada de esas tres coronas que la Trinidad Beatísima colocó desde su sólio de excelsa gloria sobre las augustas sienas de María, en premio de sus tres grandes victorias que son: 1.^a Victoria de Gracia sobre el pecado. 2.^a Victoria de poder sobre la naturaleza. 3.^a Victoria de amor por sus dolores.



ECCE-HOMO.—Dibujo original de J. Martinez de la Vega.





EL TAJO.—Cuadro de F. Ferrandiz.

Victoria de gracia sobre el pecado le dá el Eterno Padre en su Concepcion Inmaculada, en prevision de los méritos de Jesucristo su divino Hijo. La antigua serpiente ponía acechanzas al primer origen de Maria: *Insidiaveris calcaneo ejus*. Maria triunfa del terrible dragon, y quebranta su cabeza con su pié virginal *Virgineo pede contrivit*. El Eterno nos dá su Verbo por medio de Maria Santísima en su Encarnación gloriosa; para vencer al infierno, busca una Virgen de la estirpe regia de David; para que fuese su Madre lo une á ella por la carne, para que en su humanidad pudiera pelear con el dragon infernal con equidad admirable: *Mirabilis aquitatis jure certatum est*.

Bendita seas en tu primera victoria de Inmaculada y de Madre; por tí nos dá el Eterno Padre su Hijo, porque tú retribuyes ese altísimo don, dando al Padre en la persona de Jesus, por la humanidad del Verbo, un Sacerdote, que con ser Hombre-Dios es digno de tal Padre para la humana con la divina reconciliacion; victoria de gracia, en que por Maria: *faciens utraque unum*, haciendo una misma cosa de las dos naturalezas divina y humana, presenta á Dios un varon per-

fecto para verificar la Redención. Bendita seas.

2.^a Victoria de poder sobre la naturaleza. Maria como madre de Dios por la unidad divina y humana del Verbo, hecho hombre en una sola y única persona, adquiere un poder tan inefable que S. Bernardo la llama Omnipotencia suplicante; porque mientras más perfecto es el hijo, más obediente es á sus padres, y el Evangelio Santo dice de Jesucristo que les estuvo siempre sujeto *Erat subditus illis*: así lo vemos siempre obediente, y por lo tanto á Maria siempre omnipotente en sus ruegos. En las bodas de Cana de Galilea se experimenta el influjo de su poder; allí faltó el vino para los convidados, y Maria hace una insinuacion á Jesús diciendo: Hijo, mira que les falta el vino para el convite; y Jesus le contesta: Mujer, qué tenemos que ver en esto, pero al llamarla mujer le da á entender que su poder es tanto, que aunque parece olvido darle el título de Madre, parece significar, que solo por ser la mujer fuerte, la mujer por excelencia, la mujer de precio tanto, que solo en el cielo puede ser estimado: *Procul et de ultimis finibus pretium ejus* por eso la comunica

esa omnipotencia tal, que á su poderosa intercesión se realizó el milagro de la conversion del agua en vino. Victoria de poder que da el Señor sobre la naturaleza á aquella mujer que para provecho nuestro le comunicó tan gran valimiento, de modo que aquel que siendo infinitamente rico por ser Dios, por nosotros se hizo pobre, hizo inmensamente ri-



APUNTE ARTÍSTICO.—Por F. Marin Higuero.

ca á aquella, que siendo pobre de bienes de fortuna, fué enriquecida por nuestro amor con los tesoros de gracia de la Omnipotencia divina, para dispensarnos inagotables dones. La humilde hija de Joaquin y Ana, triunfa de la naturaleza por sus milagros y victorias sobre todos los males y calamidades, como Málaga lo experimenta siempre.

Por la carne y la sangre que comunicó á su Hijo alcanza la gran victoria sobre la naturaleza, dando á su vez á Jesucristo el poder de convertir el vino en la sangre que de ella tomó y su carne en pan eucarístico. Bendita seas, Madre amorosa, preciosa rosa de Jericó. *Christus natus est nobis*. Jesucristo ha nacido de ti para nosotros, por ti en la Encarnación la raza proscripta de Adán, por su naturaleza de pecado, se hizo heredera del cielo por la gracia; gran victoria de tu soberano poder.

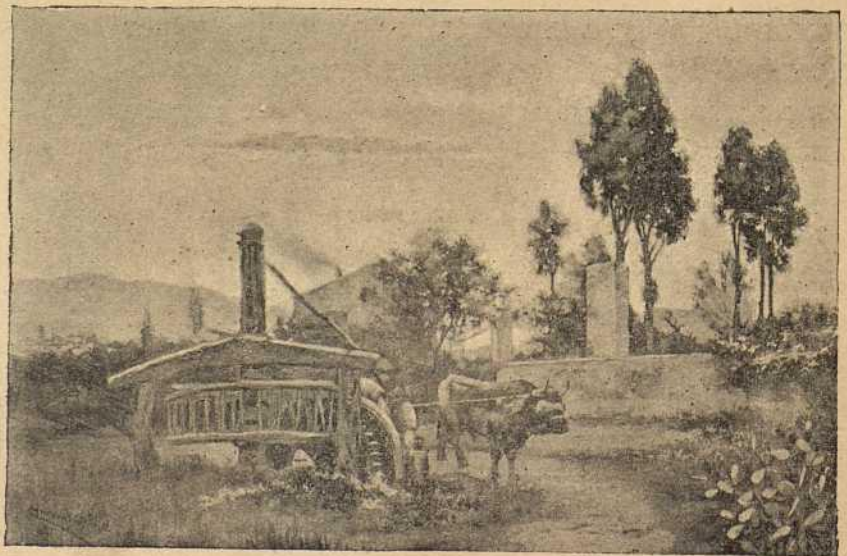
3.^a Victoria de amor por sus dolores. Sabido es que no hay caridad, ni amor mayor, que la del que dá su vida por sus amigos; así después de Jesucristo que triunfa en la cruz por su amor á los hombres, no puede considerarse otra victoria mayor que la que María alcanza en el Calvario. Dice S. Bernardo: si Cristo murió por nuestro amor en su cuerpo ¿como no pudo morir con él en el corazón María por el amor? *¿Ille enim muri corpore potuit, ista commori corde non potuit? Jecit hoc et charitas*, que despues de la de María no se ha visto otra igual. En el Calvario por su amor á la humanidad alcanza la victoria sobre todos los dolores, siendo verdadera Reina de los mártires. La palma de esta victoria es su sacrificio, el amor es el cuchillo, que la mata por decirlo así, sin extinguir su vida milagrosamente conservada; el Calvario es el ara del sacrificio, y Jesus en la cruz es el fuego que abrasa la víctima, porque así como un vaso de cristal, lleno de limpidísima agua expuesta á los ardores de un sol canicular, calienta y consume esta

agua, sin que el vaso se rompa ni quebrante, así María al pié de la cruz, siente su corazón destrozado, y su alma abrumada de los mismos dolores de su hijo, sin que decaiga la fortaleza que sostenía su vida y sagrada persona de pié *stabat* junto á la cruz, sostenida por el amor, para escuchar las palabras de Jesus, que la designa como madre de los hombres, dándole la principal y más alta

misión de caridad y de amor; pero la victoria del amor solo se completa con el sufrimiento libremente aceptado, en favor de lo que se ama, por eso María permanece al pié



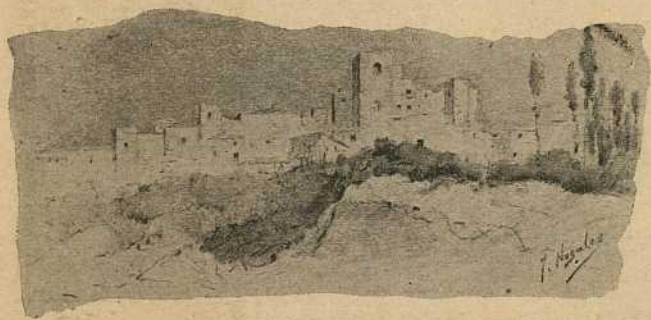
UN CALAVERA
Cuadro por J. Martínez de la Vega



ESTUDIO.—Por J. Murillo Carreras.

de la cruz aun despues de la muerte de su Hijo bien amado. La victoria de Jesucristo está ya alcanzada por la muerte, la de Maria, después de la de Jesús, debe completarse por el dolor; Jesús ya muerto ningun dolor recibe al golpe de la lanza; María sufre este dolor acerbísimo en su corazón y lo recibe tan por entero, como si el cruel hierro obrase en su pecho con doble acción. Pero del costado del Salvador manó sangre y agua: *Videte Ecclesie nascentis exordium*, diremos con un Santo Padre: allí nace la Iglesia allí está Maria triunfante por esta inefable victoria, allí está el Redentor que nos dió el Padre, allí está el Salvador que nos dió Maria en la Encarnación, allí está el Espiritu Paráclito, que todo lo santifica, y esa palabra de Dios que suena por el Espiritu Santo, desde su Cátedra en el universo mundo: *Sparso verbi semine* por Maria este Espiritu celestial infunde en

los corazones la gracia y la fé, cuyo autor es Jesucristo; y así Maria recibe las tres coronas, que le ofrece la Beatísima Trinidad en el dia de su Asunción gloriosa á los cielos, en el que sube sobre los coros de los ángeles á los reinos celestiales, y donde bajo un sólio de estrellas y en alto trono, como Reina de las Victorias, ostenta con virginal modestia las tres coronas que,



AFUNTE ARTÍSTICO.—Por J. Nogales.

como llena de gracia, está llena de gloria, para bien de la desventurada humanidad que la aclama desde este valle de lágrimas.

Pues vámos á Jesus por María, que es la puerta del cielo y cuyas victorias por la gracia por el poder y por el amor nos abren las antes cerradas puertas del bien eterno.

Tus victorias, dulce madre y Patrona querida, son para nosotros de inefable consuelo; el cetro de tu Hijo es la cruz, que llevó sobre sus hombros; tu cetro, tu poder, y nuestro amparo es ese divino Niño que llevas en tus brazos: tienes en él un tesoro de gracia, puedes, quieres, y nos amas ¿quién dudará de tu amparo? Por tí encontrará Málaga y sus hijos alivio, salud y consuelo; tu nombre es la medicina de nuestros males, bálsamo de las heridas del alma, tú endulzas nuestras amarguras y alejas el poder del infierno; danos fortaleza para vencer las tentaciones.

+ Ahora ya q no he podido escribir por
mi propia mano todo lo anterior, quiero
¡o dulce Madre dirjerte mi último sueno
Se tu Virgen pura Madre de Málaga
y su Diócesis, que todos queremos ser tus
dignos y fieles hijos amantes y por tanto fie
les hijos de la Iglesia Santa, por lo cual
y por su Pontífice te pedimos inmediatamente

an como por la conversion de todos los
 pecadores. Fúeron como uello de los afligidos
 permutados y derramemos á las plan-
 tas sagradas, lágrimas inenarrables en
 su auxilio, lágrimas uerbas por nos-
 tros hermanos y luchan con valor
 enpreu con heroismo en la desventurada
 Isla de Cuba; que tengan nuestros Au-
 gustos Monarcas, Real Familia y nues-
 tros celosos Gobernantes, el consuelo de q
 fué Reina de las Victorias se la deves
 completa y gloriosa á nuestra Patria, para
 bien de la Gloria y del Estado y Honra
 España bajo el Reinado soial de
 Nuestro Señor Inocencio
 + José Moreno Mazón hijo de Málaga
 y Arzobispo de Granada



Excmo. é Ilmo. Sr. D. Marcelo Spínola y Maestre
Arzobispo de Sevilla.



Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Moreno Mazón.
Arzobispo de Granada.

MALAGUEÑAS

I

Nunca he rezado á la Virgen
con el fervor que ahora rezo,
y es porque sé que le pides
lo que yo le estoy pidiendo.

II

Alguien dudó, victoriana,
de la grandeza de Dios
y Dios le dijo formándote:
—Aquí está lo que hago yo.

III

Los cantares de mi tierra
son parlanchines muy grandes,
que ván contando secretos
que no deben publicarse.

IV

Espiga que no dá grano,
abeja que no dá miel,
mujer que no dá cariño,
nunca debieron nacer.

V

Lo moreno me entusiasma
y lo rubio me enamora;
que es morenita y es rubia,
mi *Virgen de la Victoria*.

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.



VICTORIANA.—Dibujo por J. Ponce.

*
* *
*

No pueden brotar *pensamientos* en imaginación que ya dejó, años atrás, la primavera de sus ilusiones y las vió arrebatadas por el otoño de los desengaños. Un solo sentimiento, sin embargo, subsiste y subsistirá en mi espíritu: la fé y el amor en esa Augusta Patrona, que apesar de mi orfandad me permitió seguir invocando el dulce nombre de madre.

FRANCISCO BERGAMIN.

SÚPLICA

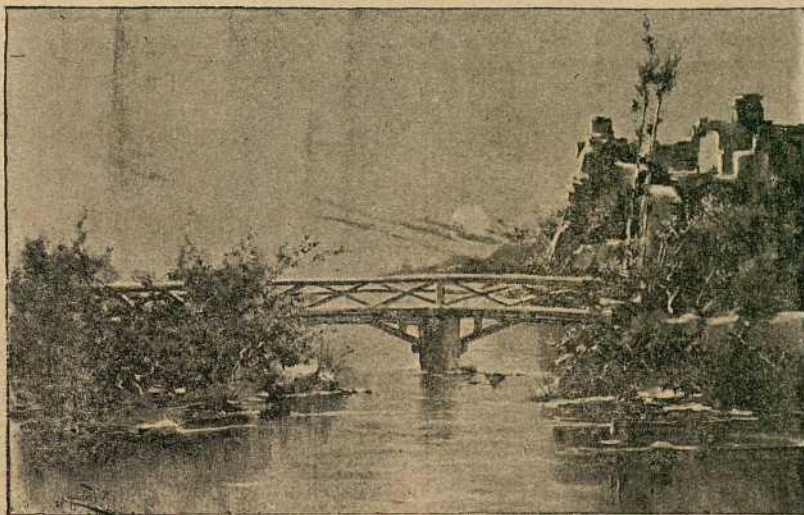
Madremia, Virgen clementísima, derrama tu misericordia sobre tus hijos, dá tu hermoso título á nuestros hermanos que luchan por la integridad de la Patria, y un prodigio más de tu amor dirá que siempre eres la Virgen de la Victoria.

JOSÉ FERNANDEZ.

Párroco de la Merced.



D. Narciso Diaz de Escovar



PAISAJE.—Dibujo original de Ricardo Verdugo

La advocación de la *Victoria* es la que más conviene á la Reina de los Angeles; porque ella, mediante la Encarnación del Verbo, venció á las potestades infernales y reconcilió á las criaturas con su Criador.

¡Oh, Madre de Dios, alcanzadnos victoria de nosotros mismos, para triunfar con vos en el Cielo!

JUAN DE DIOS VICO Y BRAVO.

Hablad á nuestros soldados de la Virgen de la Victoria. Enseñadles cómo la fé en ella realizó la empresa heroica de nuestra Reconquista...

Aunad la fé religiosa con el patriotismo, y así podremos sostener aún dignamente la inmensa y gloriosa pesadumbre de nuestro abolen-go y de nuestra historia.

E. LEÓN Y SERRALVO.



¡COQUETERÍA!—Cuadro de P. Saenz.

ROMANZA SIN PALABRAS

POR JOSÉ CABAS GALVAN

DOS CIUDADES

Las fiestas características de Ntra. Sra. de la Victoria en esta población, me recuerdan con cariño, las que frecuentemente se celebran en mi país natal, con motivos análogos; y el entusiasmo fervoroso por la patrona de Málaga, el que, sin distinción de clases, se rinde en Granada á la Virgen de las Angustias.

¡Hermoso ejemplo del acendrado sentimiento religioso de estas dos ciudades!

FRANCISCO VILLA REAL.

EL NACIMIENTO DE LA VIRGEN

Todas las primaveras se juntaron
para hacer el rocío de su lloro,
y dieron á su voz timbre sonoro
las liras de los cielos que cantaron.

Su tez de albas espumas, proclamaron
todos los mares en inmenso coro,
y en dos huecos de cálices de oro
sus dos senos de luz se modelaron.

Para encender sus ojos brotó el día,
hilos dió el sol para tramar su cuna,
y su pelo tejió noche sombría.

Se alzó su imágen blanca cual ninguna,
y creando, al andar, la poesía,
surgió la sombra de su ser, la luna.

SALVADOR RUEDA.



APUNTE.—De F. Bermudez.



BOCETO.—Por Xavier Cappa.

SALIDAS DE TONO

Al ver á X... produciéndose y gesticulando, admito que el hombre proceda del mono; pero viendo á Z... tan serio, tan grande y siempre callado, creo firmemente que el burro procede del hombre.

La ociosidad es madre de todos los vicios... baratos.

Alguien lo ha dicho y yo lo propago: «Es más fácil quedarse con un libro que con su contenido.»

Definiciones nuevas.

Escribir en prosa, es poner las frases unas detrás de otras.

Escribir en verso, es ponerlas unas debajo de otras.

Todos los españoles estamos dispuestos á montar sobre Rocinante, á pesar de que el positivismo nos brinda con el rucio de Sancho.

Quien ame el trabajo en él perecerá.

F. MOJA Y BOLIVAR.

A LA VIRGEN DE LA VICTORIA

Madre de Dios, benigna,
que tienes en la gloria
más ángeles, que arenas
besan las mansas olas,
y todos son escudos,
que en la contienda aprontas
contra las penas tristes,
que ansian mi derrota;
Madre de Dios, que cercas
de espinas á las rosas,
de acibar los placeres,
la fama audaz de sombras,
porque levante el alma
al cielo donde moras,
en el que existe solo
la dicha sin congojas,
la gloria sin envidias,
el trono sin lisonjas
y en que las perlas viven
muy libres de las conchas;
Madre de Dios que libras
mis dias de traidoras
celadas fementidas
en donde el ruin se embosca,
y envias á mis noches
visiones deleitosas
sin ambiciones pérfidas,
sin esperanzas locas
de cetros y de reinos,
que negras cortes logran;
sé siempre Tú mi Reina
benigna y dadivosa;
despliega ante mis ojos
tu noble enseña heróica,
y correrá valiente
sin mallas y sin cotas
mi corazón guerrero
á la batalla torva,
para cantarte salmos
después de la victoria.

FRANCISCO JIMÉNEZ CAMPAÑA.



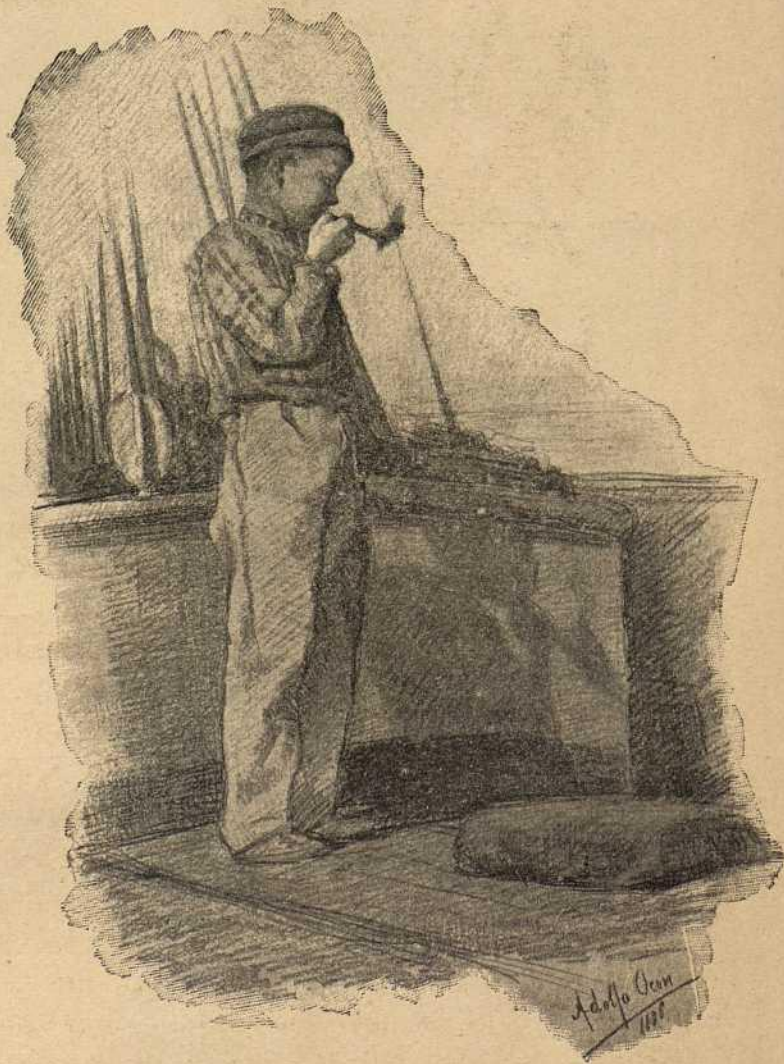
DE MI BARRIO
Cuadro de E. Jaraba

LÓGICA

—La pátria es madre de todos
y la pátria es la bandera;
dijo el Jefe á los soldados
al comenzar la refriega.

.....
.....
Cuando terminó el combate,
besando un trozo de tela,
Juan Expósito expiraba
diciéndole á su bandera:
—tú no debes ser mi madre
pues me muero y... no me besas!

M. R. BLANCO BELMONTE.



UN LOBO DE MAR.—Dibujo de Adolfo Ocón.



Dibujo por Antonio Cánovas Vallejo,
Gobernador Civil de Málaga.

EL TESORO DE MÁLAGA

CON mano desigual, mas sin que nadie pueda con justicia quejarse, reparte Dios sus dones, mostrándose, porque así lo quiere, más espléndido con unos que con otros.

Pródigo anduvo con la hermosa Málaga, pues la dió suelo feraz, en el que juntas crecen las plantas de la Europa y de la América, de las zonas templadas y de las comarcas tropicales; brisas siempre tibias, para que reinase en sus ámbitos perpétua primavera; cielo claro y limpio, de diáfano y suave azul, que alegra y pone paz en el ánimo; y por moradores hombres de chispeante ingenio y de condicion dulce y apacible, que si se sublevan contra quien los trata mal, son afectuosos hasta entregar el corazón, con el que viene á ellos desarmado, leales y fieles para el amigo, compasivos con el desgraciado y hospitalarios, como pocos, con el extranjero.

Ninguno fué á Málaga, que no se encontrase allí bien y á gusto, y nadie se alejó de su risueña playa sin llevar, á donde quiera que lo condujeron los acontecimientos, recuerdos gratísimos de esa tierra bendecida, en la que el alma gozó de indefinible bienestar.

La mano de Dios, no hay duda, se abrió toda entera sobre ese Oasis delicioso, y dejó caer en él sus riquezas con abundancia desusada.



D. José Moreno Carbonero.

las espumas de su mar, y el peregrino talento y la brillante fantasía de sus hijos, y aún que las prendas nobilísimas de los corazones malagueños.

El tesoro de Málaga es su Virgen de la Victoria.

Y ¿quién que siente puede dudararlo? Es el tesoro de sus glorias, pues por la Virgen triunfó Málaga de la morisma, que la había sujetado á oprobiosa servidumbre, y, luego, la Virgen la adoptó por hija, y á su sombra creció la que pequeñuela había nacido, y con su proteccion se hizo grande, y bajo su amparo llegó á ser hasta Reina: la Reina del Mediterráneo.

Es el tesoro de sus esperanzas; que si decaída gime la opulenta Reina, y como la antigua Noëmi exclama: «Llamadme más bien que hermosa, dolorida, por que la mano del Altísimo ha caído sobre mí con todo su peso,» cuando torna los ojos á su Virgen se reanima, cual si la fuerte voz de secreto presentimiento le dijera: pasarán, pasarán tus desventuras, y las vides, que la filoxera mató, revivirán; los rios de leche y miel, que cruzaban tus campiñas, y que en mal hora se secaron, volverán á correr; la actividad de tu puerto, en el que

Mas con ser esas riquezas tan valiosas, no constituyen todavia el tesoro de Málaga.

Málaga, en efecto, llama su tesoro á algo que vale más que sus viñas y sus jardines, que el pabellon celeste y oro que la cubre, que

se congregaban naves de todos los pueblos del orbe, al modo del famosísimo de Tiro; renacerá, y recobrarás tu prosperidad perdida, siendo otra vez materia de general admiración y asunto de la común envidia.

Es el tesoro de sus amores, porque Málaga ama á su Virgen de la Victoria como el favorecido á su bienhechor, como el vasallo fiel á su soberano, como la hija á la tierna Madre, que la dió el ser, que la amamantó á su pecho, y que vela por ella procurando su verdadera dicha.

Vive, Ciudad querida que nunca olvidaré, vive sentada siempre al pié del trono de tu Virgen, y luz más brillante que la del sol, la luz de la Verdad, te inundará con sus claridades; y calor más suave que el

de las dulces auras que agitan los árboles de tus campos, te vivificará: el calor de la Caridad; y lazo más apretado que los hermosos vínculos de familia, el lazo de la Fraternidad cristiana, unirá á tus hijos, y joyas de más precio que los brillantes, las esmeraldas y los rubies, las virtudes que como flores de matiz y fragancia incomparables al pié de la Cruz, adornarán tus sienes, á manera



D. Francisco J. Simonet.

de riquísima y deslumbradora diadema, y el mundo entero exclamará: ¡Dichosa Málaga, que en su Virgen de la Victoria tiene un tesoro!



D. José C. Bruna.

† MARCELO, ARZOBISPO DE SEVILLA.
y antiguo Obispo de Málaga.



D. Antonio Cánovas Vallejo.



D. Eduardo León y Serralvo.



D. Juan Rodriguez.



† D. Bernardo Ferrandiz.



D. Joaquin Martinez de la Vega.



D. Andrés Cuervo.



D. Francisco Flores Garcia.



D. Carlos Ossorio y Gallardo.



EL SILLERO.—Dibujo por Santiago Casilari

¡MADRE MÍA!

LA vida no es otra cosa que una série continuada de cuadros de tristeza, desamparo y desolacion. Mientras mayor sea nuestro apego á la tierra y más cifremos en ella nuestras esperanzas, mayores serán nuestras angustias y aflicciones. En tal situacion, no encontrando en la tierra el alivio y consuelo que necesitamos, preciso es que elevemos nuestros ojos al cielo, fijándolos en aquella criatura que al par que es

Madre de Dios, se complace en ser Madre nuestra; y he aquí porqué, espontáneamente, y como por instinto, exclamamos en todas nuestras adversidades esta sentida frase: ¡Madre mía!

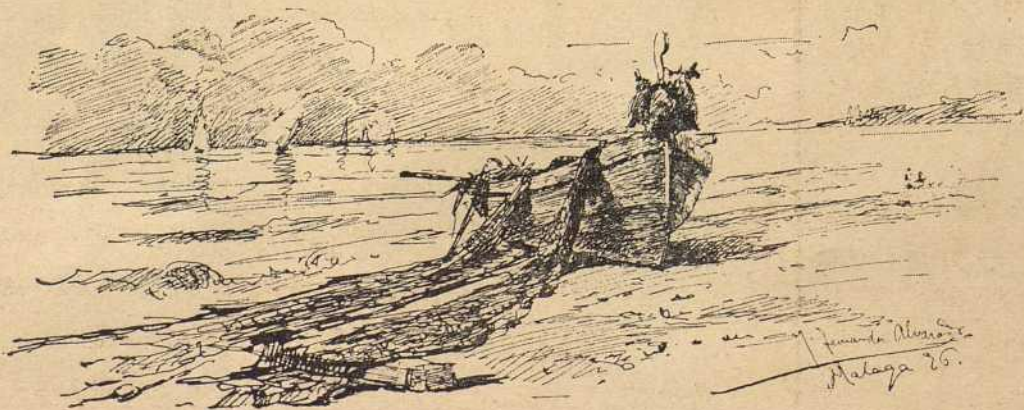
JUAN RODRIGUEZ.

Capellan de la Victoria.

LA gratitud, es la única deuda que exigen las almas generosas, y la que cobran con más dificultad.

Si existiera en España la prisión por deudas, y la gratitud se considerara como una de ellas, las cárceles estarían atestadas de esta clase de tramposos.—Decía un moribundo: «Muero sin enemigos, porque no he hecho bien á nadie.» Yo prefiero tener muchos enemigos que digan que todo el daño que les he hecho, ha sido favorecerlos.

ANTONIO RAMIREZ Y GUZMAN.



APUNTE ARTÍSTICO.—Por J. Fernandez Alvarado.

Meditacion *Eduardo Ocon*

Malaga 29 Julio de 1896

A UN IMPÍO

Si la quieres conocer
 alza la frente en su altar
 y la tienes que adorar
 cuando la llegues á ver.

Viste espléndido ropaje
 y muestra, en su cara bella,
 cada pupila una estrella;
 cada pestaña un encaje;
 rizo gentil cada sien;
 cada mirada un fulgor;
 cada mejilla una flor;
 ¡cada sonrisa un eden...!

Aunque es tu impiedad notoria
 verás que él amor te inflama,
 vencido por quien se llama...
 ¡la Virgen de la Victoria!

RAMON A. URBANO

SONETO

Ruje el trueno y veloz salta el ventisco;
 la sombra en el espacio se dilata;
 desborda el río su caudal de plata
 y oculta el sol su refulgente disco.
 Con turbulento son, de risco en risco,
 se despeña la hirviente catarata,
 y su luz el relámpago desata
 y destruye las mieses el pedrisco.
 El rayo ciega con su viva lumbré;
 al rodar el alud desde la cumbre
 troncha la encina en la feroz ladera:
 y es que la tierra, estremecida, siente
 que lucha por rasgar su seno hirviente,
 ansiosa de nacer, la Primavera.

ARTURO REYES.

EN EL ALBUM DE UNA VICTORIANA

Te vi hermosa, sonriente,
de tu barrio admiración
por tu belleza esplendente,
y condensé mi opinion
en la quintilla siguiente:

«Soy un poco antojadizo,
y pienso, al ver tanto hechizo,
que cual tú no existen dos...;
porque ya habrá roto Dios
el molde con que te hizo.

MIGUEL LEBRON.



Cuadro de J. Moreno Carbonero.



Dibujo original del malogrado D. Bernardo Ferrandiz.

COPLA

Con una copa de vino
consuelo todas mis penas;
¡como la copa me quiere
no encontraré quien me quiera!

S. GONZÁLEZ ANAYA.



S. FRANCISCO DE ASÍS.
Cuadro por J. Martínez de la Vega.



D. José Molina Saez.

¡PRO-PÁTRIA!

Si algo existiera, capaz de robar al «espíritu» tiempo y espacio en el holocausto debido á Dios, nada lo conseguiría con más éxito, «que el amor á la patria,» sin el cual, los seres humanos, admitiendo de hecho la anarquía del alma, harían desaparecer para siempre el concepto social, que es, con relacion al espíritu, lo que el oxígeno á la vida

Por la Pátria se justifica lo injustificable. *Judit* sanciona el asesinato haciéndolo *licito*, y surge siempre la epopeya allí donde, por el amor pátrio, se utiliza cualquier medio, por horrible que parezca. Sagunto y Numancia, escriben en la Historia páginas de oro, orladas por la sangre de sacrificios que alcanzan la inmortalidad, y marcan á otras épocas el rumbo que seguir deben cuando la amenaza al territorio se vislumbra.

Daoiz y Velarde y Agustina de Aragon no valen más, valiendo un mundo, que el



D. José Gärtner de la Peña.

héroe anónimo que muere hoy en la manigua gritando «¡Viva España!» y con el rostro fijo en la sagrada enseña de la Pátria. Desde las agrestes montañas de Covadonga, donde Pelayo reacciona el amor á

la independencia; siguiendo la ruta de Viriato que, al sacudir la dominación Romana, hace bambolear el Imperio de los Césares, siempre vemos el amor pátrio, ya en hecatombes de los pueblos, ya en chispazos aislados, del que *sumándose* en las filas de los buenos patriotas, *se resta* del libro de los vivos, con la satisfacción del mártir.

Guzman en Tarifa mata el sentimiento paternal, y dá vida á una sublimidad, agrandada á medida que los siglos transcurren.

Siempre será igual: por la Pátria, la epopeya constante, y el sacrificio significado en multitud de aspectos.



Dibujo á la pluma, por J. Gärtner.

Ayer, con glorias de nuestros antecesores que pasaron á la posteridad: hoy, con sublimes heroicidades de nuestros hermanos en la que siempre será antilla española: mañana, con cualquier hecho de nuestros hijos, pues épocas y tradiciones se aunan y se igualan, cuando las causas y concausas del hecho que asombra, ó del suceso que produce la epopeya, reconocen como factor esencialísimo, el amor á la Pátria. . . .

JOSÉ MOLINA SAEZ.

UN TIPO

(DE UNA COMEDIA INÉDITA)

Si no tuvo, en puridad,
 un pensamiento profundo,
 pasó por hombre de mundo,
 por hombre de sociedad...
 y en el *Club*, en el *Casino*,
 el *Parque* y el *Hipodromo*,
 supo brillar siempre, como
 el astro más peregrino.
 No tuvo ingenio jamás;
 pero logró distinguirse,
 por que supo atribuirse
 la gracia de los demás.
 Vivo, insinuante, ameno,
 nunca se descomponía
 jugando *fuerte*, y tenía
 aquél perder tan sereno,
 aquella calma dichosa
 y aquél gesto de desden
 del que juega, y juega bien,
 la fortuna de su esposa.
 Aquel tranquilo abandono
 y aquél tono indiferente
 le dió lugar preeminente
 en las gentes del buen tono;
 y se creyó en cierta esfera
 que su ingenio era un derroche
 porque... ¡hasta guiaba un coche
 como un cochero cualquiera!...
 La ciencia de patinár,



APUNTE AL LAPIZ.—Por L. Garite.

elevó á un grado increíble,
 y era adversario temible
 en la mesa de billar.
 Pues, ¿y en los bailes? ¡Un chico
 de mucha disposición!
 Dirigia un *Cotillón*
 perfectamente y me explico
 por más que los pareceres
 difieran en este punto—
 que haya tenido el difunto
 partido con las mujeres.
 A su agradable figura
 se unía su ligereza,
 y á su falta de franqueza
 una exquisita finura.
 En armas y equitación
 no le aventajó ninguno...
 ¡En fin, el número uno
 en el *Tiro de Pichón!*

FRANCISCO FLORES GARCÍA.



D. José Fernandez Alvarado



D. Antonio Ramirez y Guzmán.



D. Enrique Jaraba.



ALEGORÍA.—Por el Conde de Parcent.

RELIGIÓN Y PÁTRIA

ENTRE los sentimientos más hermosos que abriga el corazón humano, se encuentran el sentimiento religioso y el sentimiento pátrio. El primero presta vida al segundo, y ambos crecen unidos cual dos flores gemelas partiendo de un mismo tallo. Arrancada la una, bien pronto la otra se marchita, pues que al par nacieron para vivir siempre juntas en saludable consorcio. Efecto de la relación misteriosa que existe entre estos dos sentimientos, crece más el segundo en tanto que más crece el primero, y tanto más se engrandece la Pátria cuanto más se santifica el individuo.

El sentimiento religioso es el que primeramente nos inspira y aun nos preceptua el respeto, la obediencia y el amor á la Pátria; amor, obediencia y respeto que nutren con su sávia divina y poderosa, que alientan con su inspiración y fecundizan con su impulso, llevándonos hasta la abnegación y el sacrificio.

Ahora bien: ¿cómo arrancar de nuestros corazones el sentimiento pátrio, si se apoya en la roca inquebrantable del sentimiento religioso? ¿Cómo no amar á la Pátria á quien la Religión nos ordena mirar y considerar como á Madre cariñosa, y para el logro de cuya grandeza exige que coadyuvemos con todas las virtudes con que Ella, á su vez, nos engalana?

Podrá ocurrir que nuestro corazón, embriagado por las engañosas teorías de los errores modernos, olvide en un momento dado el amor á la Pátria, como suele no amar á Dios cuando queda prisionero de la triple concupiscencia de que nos habla S. Juan. Pero dejadlo en libertad; no es menester tanto; decidle tan solo que enemigos poderosos pretenden robar nuestra Fé, destruir nuestros templos, profanar nuestros hogares y arrebatarnos nuestra gloriosa independencia; dejadle entrever nuestra hermosa bande-



D. Xavier Cappa.



D. Mariano Alcántara.

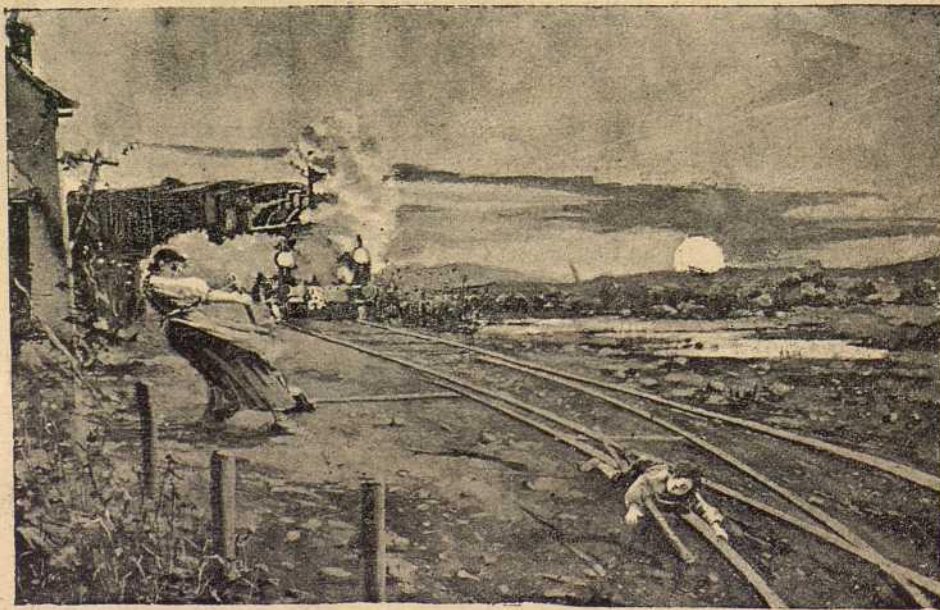


D. Enrique Rodrigue.

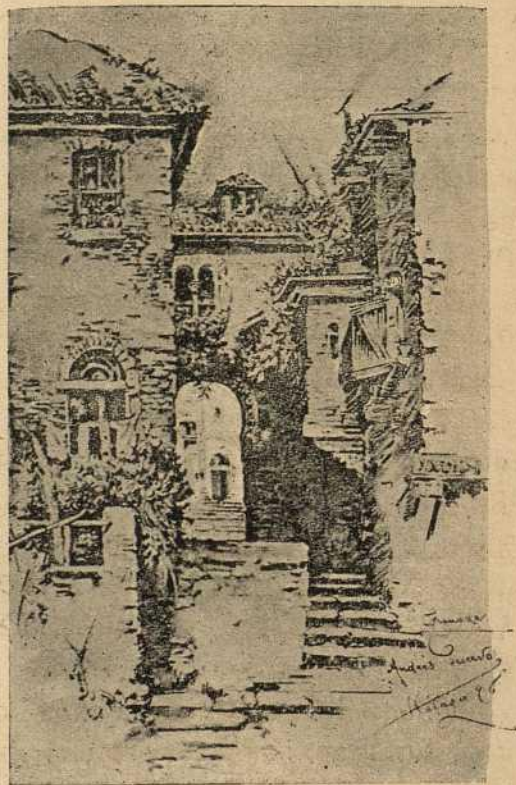
ra que, ondeando en el espacio, parece invitarnos á la muerte ó á la victoria, y vereis cuán presto ese mismo corazón, rompiendo cuantos lazos le aprisionen, cualesquiera que estos sean, demandará gracia ante el Dios de los ejércitos y ante la Inmaculada Reina de los divinos triunfos, y con la fé de un mártir y el valor de un héroe correrá presuroso á abrazarse á esa bandera, enseña Santa de la Pátria.

Unid estos dos sentimientos, unid estos dos amores y aportad sus resultados al concurso común, y vereis de qué modo el hombre se levanta hasta la inmortalidad y la Pátria se remonta á la cúspide de sus más altas glorias y grandezas. Dígalo sinó nuestra antigua historia.

España, la Pátria de los grandes destinos, la acariciada por Dios con bienes sin cuento y privilegios inenarrables, fué un dia hondamente conturbada. La salvadora armonía que entre el trono, el pueblo y el altar consiguió Recaredo al abjurar el arrianismo, ante el Concilio III Toledano, comenzó á eclipsarse entre los pliegues del tosco hábito del Rey Monge de Pampliega. Y el pueblo, entonces, dejándose llevar de malos ejemplos y frívolos consejeros, olvidó algun tanto su fé y perdió su sentimiento pátrio, hasta que un dia el desgraciado D. Rodrigo sepultó en el Guadalete su cetro y su corona, sepultando también con ellos la libertad y las glorias de la Pátria. Y así como en un tiempo, según leemos en el libro primero de los Macabeos, el Señor dió el Pontificado al impío Alcimo, y le mandó que castigase á los hijos de Israel, así también permitió que los hijos del falso profeta tremolaran sus estandartes victoriosos en la española tierra, como merecido castigo al olvido de su Dios y de su Pátria.



CIENTO POR UNO.—Boceto por E. Rodriguez.



APUNTE ARTÍSTICO.—Por Andrés Cuervo.

Sin embargo: algunos, aunque pocos, en frase del inolvidable Marqués de Valdegamas, pudieron escapar en la contienda, y prefiriendo peligrosa libertad, entre las asperezas de las montañas asturianas, á la tranquila servidumbre con que les brindaba el vencedor, no hacían sino llorar al recuerdo de sus anti-

guas glorias y pedir al Cielo, por mediación de la Santísima Virgen Maria, que de nuevo dominara la fé en España y con ella la libertad y la grandeza de la Pátria.

La régia corona depositada en el Altar de Mirián, la Inmaculada, desde la nefanda jornada del Guadalete pasó á las sienes de Pelayo, que con los pocos que le rodeaban, y auxiliado, según la misma historia, por la Reina soberana de los Cielos, acometió la fabulosa empresa de reconquistar nuestra perdida tierra, restaurar la Religión de nuestros Padres y lograr que la nueva Monarquía á la antigua con sus glorias eclipsara. Triunfó Pelayo, y su triunfo, verdadero prodigio de la fé y del patriotismo, fué el prólogo brillante de la gran epopeya cristiana, en que durante siete siglos no descansó la Pátria de batallar y vencer hasta el día memorable, que en este ALBUM noblemente se conmemora, en que nuestros católicos Monarcas, mis Sres Reyes D. Fernando y D.^a Isabel, entraron en nuestra queridísima Málaga, trayéndonos en triunfo la hermosa Imagen de Ntra. Sra. de la Victoria, á quien cedieron agradecidos toda la gloria y todo el honor de tan preciada Reconquista.

Han pasado los siglos, y nuestro pueblo recuerda aún con entusiasmo y celebra con grán contentamiento la fiesta memorable de su Restauración. Ante el trono venerando de su Inmaculada Patrona ofrece hoy Málaga el testimonio de su gratitud y de su amor, y recordando sus comprobadas tradiciones y el testimonio mismo de la historia, confiesa públicamente, que si por María fué vencido el Islamismo en España, también «con Ella juntamente vinieron á



Dibujo al lápiz por F. Gutierrez Rivera.

nuestro pueblo toda clase de bienes é innumerables riquezas por sus manos.» Así se nos anunció en el capítulo 7.^o del Libro de la Sabiduria, y así nos lo dice la tradición y la historia, y así nos lo enseñaron nuestros padres, y nosotros mismos en ocasiones diversas hemos visto y reconocido su maternal protección en toda clase de calamidades, hasta el extremo, que con Pedro y Juan tenemos que declarar en verdad y en justicia: «no podemos callar lo que hemos visto y oído.»

En resúmen: no olvidemos nunca que el sentimiento pátrio nace, vive y se fortalece á la sombra del sentimiento religioso. Nuestra amadísima Pátria será tanto más grande cuanto más grande sea nuestra fé. Si esta nos guía y nos anima, no temamos, que el mundo todo será pequeño para admirar nuestras glorias, cantar nuestros triunfos y envidiar nuestra grandeza.

CRISTÓBAL LUQUE MARTÍN, PRESBITERO.



CUADRO, por J. Blanco Coris





D. Enrique Ponce.



D. M. Martínez Pinetta.



D. Salvador Salas Garrido.

A UN... DESDICHADO

¿Conque su esposa liviana
se fué con un botarate
¿y usted le ha hallado y se bate
mañana por la mañana?

¡No haga usted tal, no señor!
Fuera bien si él atacara
lealmente y cara á cara.
Pero si ha sido traidor
y miserable, ¿á qué viene
semejante tontería?
La nobleza y la hidalguía
se tienen con quien las tiene.

Si usted, que es un caballero,
oye de noche á un ladron
entrar en su habitacion
para robarle el dinero,

y, en las sombras, adivina
que trae, dispuestos al caso,
la ganzúa que abre paso
y el cuchillo que asesina,

¿qué hace usted? ¿Salir quizá
á su encuentro noblemente
para luchar frente á frente
con armas iguales? ¡Cá!

Lo que hace usted, de seguro,
es lo que haría cualquiera:
usted le espía, le espera

tras una puerta ó un muro
y en cuanto está en condiciones
de no errar, alza usted el brazo
¡y le suelta usted un balazo
sin más averiguaciones!

SINESIO DELGADO.



RECUERDOS DE MADRID.—Dibujo de F. Sancha Lengo.

* * *

No reveles ni á tu mejor amigo, el secreto que deba guardar tu pecho; pues quedarás sometido á su voluntad como esclavo adscrito á la gleba.

F. TORRES DE NAVARRA.

LOS FESTEJOS

COSA es muy discutida, aun entre los mismos católicos, si es ó no conveniente celebrar festejos, en honor de los Santos, como los que nosotros celebramos ahora, en honra de nuestra excelsa y amada patrona la Virgen de la Victoria.

Dicen algunos, que á estos festejos acuden unos á divertirse, otros á ser vistos, los más á ver. Todos á pasar el tiempo: pocos, casi ninguno, movido de la fé ó de la piedad.

Así se explica que haya quienes, siendo muy buenos católicos, sean enemigos de la celebración de estas fiestas; que dicen son más paganas que cristianas.

No negaré yo, que tengan mucha razon en lo de la manera de concurrir á los Festejos; y, sin embargo, soy partidario de ellos y deseara se celebraran con mucha frecuencia.

Cuando hé asistido á algunos de ellos, hé lamentado las profanidades; pero hé pensado más en los hermosísimos y delicados frutos que producen.

Hé visto las miserias humanas y las pasiones que se agitan en la tierra, hasta en la presencia de los santos; pero he sentido los efectos de la gracia divina, descendiendo, como benéfico rocío, sobre los hombres, hasta en medio del desbordamiento de las pasiones.

Fijando la atención he descubierto, que confundidos con los gritos profanos, se eleva tambien algun suspiro piadoso; que en medio de las fiestas mundanales, se derrama alguna lágrima de ardiente fé; que en el estruendo de las pasiones, suele lanzarse tambien algun grito de religioso entusiasmo.

Débiles suspiros, es verdad; pero que no se los lleva el viento. Ligeras lágrimas, es cierto; pero que dejan profunda huella en el corazón.

Imperceptibles gritos, si se quiere; pero que producen en el alma una herida que nunca se cicatriza.

Estas fiestas depositan en el corazon del niño un recuerdo que nunca se olvida; que acaso, un dia, sea la tabla de su salvación, que, seguramente, será dulce consuelo en su ancianidad. Que tal vez, le preste fuerzas para soportar la desgracia, y, durante toda su vida, será como una voz que le grita «*sursum corda.*»

Estas afirmaciones chocarán á muchos; y es, que de ordinario solo vemos en estas fiestas las profanidades.

No tenemos en cuenta que tambien, en medio de ellas, somos objeto de la proteccion de nuestra amada Patrona.



DIBUJO, por Federico Bermudez.



COMPOSICION, de R. Blanco Merino.

Por que su protección, en estos festejos, es como la violeta, que oculta su hermosura entre las hojas de la planta.

En medio del bullicio mundanal de los festejos; en medio de la orgia, si quereis, la protección, la gracia que la Virgen nos alcanza, descende como menudas gotas de rocío sobre todos los corazones; por que todos son sus hijos.

En unos, cae como la semilla entre abrojos y espinas y... se pierde. En otros, como la semilla entre las piedras, que permanece sin fructificar hasta que algun día la fecundan las lágrimas de la desgracia.

En otros, finalmente, en los menos si así agrada, cae esa gracia del Señor como la semilla en la buena tierra y dá pronto ópimos frutos.

Ciertamente que esos son pocos, muy pocos; por eso debemos procurar que sean muchos.

Es verdad que aquellos son desgraciadamente muchos; por eso debemos procurar que sean pocos.

Pero aunque fuera uno solo el que, por la intercesión de la Santísima Virgen, consiguiera la gracia del Señor ¿quién puede calcular todos los beneficios que puede producir un santo?

Una hija, una esposa, una madre santa,

pueden redimir á una familia. Una familia virtuosa, puede regenerar á un pueblo. Un pueblo honrado puede dignificar á un siglo.

Nosotros solo nos fijamos, en las ruinas materiales y morales de los festejos y no nos detenemos en los beneficios morales y espirituales que los festejos pueden producir.

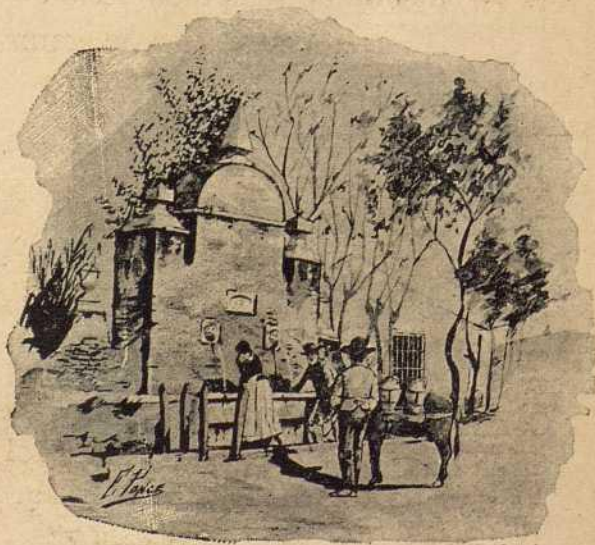
Y es, que la mayor parte de estos beneficios corresponden á ese mundo que hay á nuestro lado, en el que nosotros vivimos, y, sin sin embargo, no lo conocemos.

Del que llamamos, *casualidad* á los reflejos que hasta nosotros llegan, y del que, solo la fé, la devoción y la piedad nos descubren alguna cosa.

¿Quién calculará todo el bien que pueden producir el leve suspiro, la ligera lágrima, el grito fugaz de entusiasmo que arrancan los festejos.

MIGUEL BOLEA Y SINTAS.

Doctoral de Málaga.



FUENTE DE OLLETAS.—Dibujo de E. Ponce.

EL DESEO GENERAL

Haz Virgen de la Victoria,
que tu santa advocación,
sea, pronto, el grito de gloria
que resuene en la nación.

JOSÉ CÁRLOS BRUNA.

CAPRICHOS

El pensamiento es cual nube
que vuela, y al éter sube.
La nube, al soplo del viento;
y al del alma, el pensamiento.

Soñar con lo imposible ¡qué locura!
Enfrenar la pasión ¡qué desvario!
Modelar el deber en la cordura,
¡qué necedad, Dios mío!

En nuestra sociedad es *alma fuerte*,
quien de todo se burla hasta la muerte.

La locura en los versos se retrata.
¿Qué importa? Por el mundo
corren vecinos el raudal de plata
y el turbulento, en tempestad fecundo.

AUGUSTO JEREZ PERCHET.



APUNTE.—Por E. Rodríguez.

PARA EL ALBUM
INÉDITO

Por no sé qué temor sugestionado,
sin que halle á mi pesar el lenitivo,
con mi misma razon en guerra vivo
á un eterno imposible encadenado.
Sin las caricias del placer soñado,
sin nada que me sirva de incentivo,
hoy no es más que un remedio fugitivo
aquel afán de gloria, del pasado.
Como arrastrar del corazon me dejo,
cuando en su torpe marcha se extravia
de mi propio sentir nunca me quejo;
pero es muy triste, en la existencia mía,
que el cuerpo que en la lucha se hizo viejo
de niño tenga el alma todavía.

V. LUQUE GUTIERREZ.

CANTAR

Dile á una mujer «infame»
y verás como se calla;
pero vé y llámala fea...
y verás como te araña.

MIGUEL SILES CABRERA.



DIBUJO AL LAPIZ.—Por Ramón Rivas

LA MEJOR VICTORIA

CONTRA la ley fatal de la herencia, que en algunos pueblos se manifiesta por enervamientos contrarios á la conveniencia de luchar activamente en pró del bien público, la mejor victoria del espíritu consiste en sacudir toda pereza cuando se trata de mejorar las condiciones de la población donde se vive.

La hermosa obra de la reconquista, no terminada en el trascurso de tanto tiempo, reclama el esfuerzo constante de todos



Dibujo al lápiz, por L. Grarite.

los buenos malagueños para dotar á Málaga de cuantas instituciones, reformas y mejoras puedan satisfacer dignamente las legítimas exigencias de nuestros tiempos, en orden á las ventajas de la cultura y los beneficios de una perfecta higiene.

Que la hermosa perla del Mediterráneo, todavía sin el decoroso engarce que merece en lo tocante á un ornato público menos deficiente, una pronto á la incomparable benignidad de su delicioso clima, y á la alegría, pocas veces nublada, de su cielo risueño y trasparente, y á la suprema atracción de sus tranquilas playas, en las cuales la tempestad dura poco, como sucede con



Retrato de D. Federico Bermudez.—Por J. Ponce.

la ira en los corazones generosos, playas donde el ritmo de las olas es un eterno canto de amor, añada las grandes mejoras que en diversos sentidos necesita para que la mano del hombre complete los encantos que debe á la naturaleza.

Así la ciudad del sol esplendente podrá brillar por otros conceptos, y en nuevas y animadas fiestas populares, magníficas cuando las hermosas malagueñas le prestan el valioso concurso de su extraordinaria belleza y su gracia sin igual y su singularísimo donaire, causa de perenne embeleso, será fácil agregar la inmensa satisfacción del deber cumplido, noblemente grato si tiene por noble ideal el embellecimiento y la prosperidad de Málaga.

De este modo legaremos gloriosa página á la historia, porque conseguir tan grandes beneficios para este suelo querido será la mejor y más brillante victoria de los malagueños contra la vergonzosa y anterior incuria de nuestra raza.

ANTONIO FERNANDEZ Y GARCÍA.



LA LLAVE DEL CIELO

(ILUSTRACIÓN DE JOAQUÍN HUELVA)

Es el cielo una mansión
nido de amor é inocencia
en el que, en toda ocasión,
la justicia y la razón
no ceden á la influencia.

Disfrutando santa calma
allí todo el mundo obtiene
de sus virtudes la palma,
y no entra al cielo ni un alma,
sin que San Pedro lo ordene.

Por eso este santo grave,
de la moral siempre en pos,
tiene del cielo la llave,
y allí no pasa ni Dios,
si San Pedro no lo sabe.

Estando este santo un día
durmiendo como un bendito
se oyó una atroz gritería

y, como el santo dormía,
un candoroso angelito
de la mansión celestial
salió sério y muy formal
á calmar el alboroto,
y al fin logró poner coto
al griterio infernal.

Eran las que alborotaban
unas chicas hechiceras
que entrar al cielo intentaban,
¡y hasta algunas se arañaban
por querer ser las primeras!

El escándalo cesó,
y el tierno angelito vió
que era la más habladora,
una chica encantadora
que al ángel entusiasmó.

Era graciosa y tenía
tal manera de mirar,
que á cualquiera enloquecía;
¡en fin, basta consignar
que nació en Andalucía!

Enseguida que la vió,
el ángel su ingenio aguza,
y á San Pedro le cogió
la llave del cielo; abrió
y entróse en él la andaluza.

Las otras se incomodaron;
sus méritos alegaron,
y, sin escucharlas más,
los ángeles las dejaron
en poder de Satanás.

Desde injusticia tan grave,
para que el orden impere,
siempre que San Pedro sabe
que alguna andaluza muere,
¡ni Dios encuentra la llave!

JOSÉ RODAO.

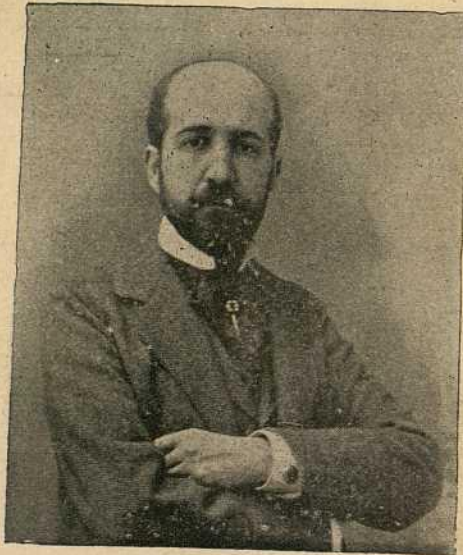
COPLAS

No sabe lo que es querer
aquel que no siente celos;
yo los tengo hasta del aire
¡ya ves tú si yo te quiero!

FRANCISCO VERDUGO LANDI.



D. Adolfo Ocon.



D. Ramón A. Urbano.



D. José Cabas Galvan.



D. Ricardo Verdugo Landi.



D. Vicente Luque Gutierrez.



D. F. Gutierrez Rivera.



D. Pedro Saenz.



D. Francisco Verdugo Landi.



D. Salvador Gonzalez Anaya.

EN UN ALBUM

La Belleza y el Talento
cada cual su valimiento
con la Virtud discutian,
y es fama que se sentian
lentos de noble ardimiento.

Y dijo el Talento: «Hoy
la grandeza en mí se encierra,
pues por doquiera que voy
el único poder soy
que reina sobre la tierra.»

La Belleza exclama: «es tanta
la fuerza de mi poder,
que hasta una débil muger
rinda orgullosa á su planta
guerreros de gran valer.»

Que os equivocais recelo,
(la Virtud dijo á los dos)
vuestro poder es del suelo
y alas á mí me dió Dios
para elevarme hasta el cielo.

Dones de tal valimiento
en tí, Dios, los quiso unir;
y sé, desde aquel momento,
que juntas pueden vivir
virtud, belleza y talento.

ANTONIO RAPELA.



RECUERDOS DE GRANADA

Apunte por Rafael Latorre.

PENSAMIENTO

No es hiperbólico ni atrevido:

Al *fiat* de la Santísima Virgen surgirían de la nada millares de mundos espléndidos; una lágrima suya bastaría para inundar la tierra; un sollozo suyo encierra, con respecto al universo, una eternidad de sollozos; el cerrar Ella sus ojos es como el venir de la noche.

Su poder es tal, que ni Dios mismo la desobedecería.

M. ALCÁNTARA.



D. Juan de D. Vico y Brabo.

PRO-PATRIA

¡Basta ya del fantástico espejismo
que provoca el lirismo esplendoroso
y mueran, por olvido generoso,
los coloristas en su propio abismo!
¡Descanse en paz el nuevo gongorismo
con su germen de frases, contagioso,
y vuelva á cautivar lo delicioso
de nuestro excelsa clásico lirismo!
¡Abajo el resplandor de hoja de lata,
y cesen ya, de compararse á coro,
los tomates con globos de escarlata,
el estiércol con fúlgido tesoro
los besugos con góndolas de plata
y los buñuelos con sortijas de oro!...

CARLOS OSSORIO Y GALLARDO.

A NTRA. SRA. DE LA VICTORIA

¡Oh, augusta Reina, Madre de Dios y Madre nuestra! Pues al recibir en tan alta ocasión el gloriosísimo título de Nuestra Señora de la Victoria, alcanzásteis un triunfo tan insigne contra la impiedad musulmica, libertando á Málaga de tan larga, dura é ignominiosa servidumbre, humilde y fervorosamente os suplicamos que nos alcanceis una nueva y más decisiva victoria contra la impiedad moderna, aplastando la cerviz del dragon infernal, ó sea de la heregia que se arrastra á vuestros piés, restableciendo en nuestra patria y nacion la soberanía social de Jesucristo y atrayendo las bendiciones del cielo sobre la poblacion y los campos de esta hermosa comarca.

FRANCISCO JAVIER SIMONET.



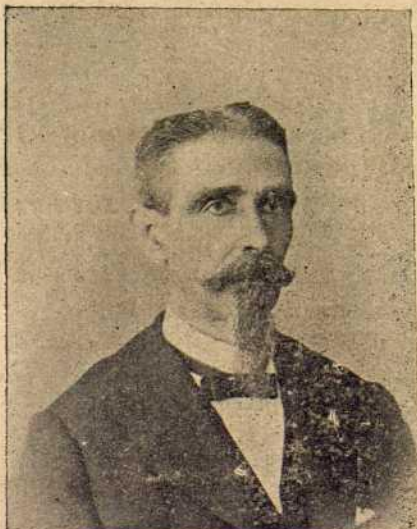
FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA,
por M. Osuna.

RECUERDOS

Casita blanca que en el barrio alegre
un tiempo fuiste de mi amor el nido
¿porqué tan triste al regresar te hallo,
porqué cerrados tus balcones miro?
Alli en los años de mi edad primera
pasé las horas del ardiente estio
entre los brazos de la esposa amada
feliz, alegre, enamorado y rico.
Ya todo hundióse en el sepulcro helado,

amor, ventura, bienestar, idilio;
y está cerrada la casita blanca
que fué en un tiempo de mi amor el nido.
¿Cómo quereis que á la animada fiesta
lleve las penas y el quebranto mío?
Tendió la muerte sus terribles alas;
dejad que lllore el bienestar perdido.

JOSÉ DE NAVAS RAMIREZ.



D. Eduardo Gutierrez.



D. Luis Garite.



D. Ramon Franquelo Romero.

LA VIRGEN DE LA VICTORIA



D. Francisco Marín.



D. Nicolás Muñoz Cerisola.



D. Miguel Osuna.

Pasan las generaciones y desaparecen en el inmenso osario de lo desconocido, sin dejar otro recuerdo que el de los hechos que va recogiendo la Historia, como fragmentos de ruina con que se reconstituye el imperfecto edificio del pasado.

Húndense en el abismo de los tiempos, leyes é instituciones, costumbres y tipos populares, que recuerdan las crónicas y reproduce el Arte en todas sus manifestaciones.

Todo lo devora esa vorágine inmensa de la eternidad, en cuyo fondo yace el pasado, como en tumba secular que jamás han de volver á contemplar ojos de mortal alguno.

Solo permanece incólume, flotando sobre ese mar sin límites, como Arca Santa que guarda las venerandas tradiciones de nuestra patria, la fe religiosa, que unida va á nuestras glorias nacionales, y que sobrevive á todos los cataclismos sociales, que no alcanzan á las gradas del excelso trono donde se asienta.

Tal acontece en Málaga con la religiosa creencia, con la fe inquebrantable que sus hijos mantienen en la sagrada imágen de la Virgen de la Victoria.

Para los espíritus independientes, para los que sólo buscan el símbolo de las glorias terrenales, la Virgen de la Victoria lo es del triunfo de una raza heroica, vencedora al cabo de ocho siglos de incesante lucha, de otra invasora que arrolló á su paso creencias, instituciones y leyes, arrebatándonos con la nacionalidad la independencia, porque supieron morir pueblos como Sagunto y Numancia.

Creyentes y escépticos veneran la santa reliquia que nos confiaron los Católicos Reyes, y que de siglo en siglo viene recibiendo ostentoso culto en el lugar donde primero sentaron sus reales y ondearon sus pendones las huestes cristianas conquistadoras de esta Ciudad.

Vean en ella los primeros, la intercesora con el cielo que concedió la victoria á los augustos Reyes; vean los segundos en esa imagen, el recuerdo de una de nuestras gloriosas conquistas, ello es que Málaga entra se apresura á rendir culto á su excelsa patrona en la época en que se celebra su fiesta, uniendo en harmónico concierto el sentimiento popular y el religioso, la gloriosa tradición heroica con la tradición mística.

Si la Virgen del Pilar de Zaragoza representa para los aragoneses el símbolo de la independencia, que á su amparo pusieron, y en cuyo nombre conquistaron, la Virgen de la Victoria es para los malagueños símbolo del triunfo de la Cruz sobre la Media luna, y el lábaro santo que llevaba á las huestes cristianas á la victoria, alcanzando por su fé y por su esfuerzo la independencia y la libertad de un pueblo, oprimido durante ochocientos años de dominación muslime.

EMILIO DE LA CERDA GARIOT.

+

El culto á la Virgen de la Victoria es por tal modo tradicional en Málaga, que integra el espíritu que la informa y vivifica, constituyendo una misma cosa con su esencia. Málaga no se concibe sin la Virgen, más que como el cuerpo al que le falta el alma. Por eso, esta fiesta, á la que concurren literatos y artistas, llena de gozø el corazón, pues si un gran pensador ha dicho, que en España el escritor no católico, ni es escritor ni español, puede afirmarse en Málaga que quien, despues que en Dios, no pone en la *Reina de los ángeles* el primero y mas íntimo y entusiasta de sus amores ni es literato, ni artista, ni malagueño.

SALVADOR SALAS GARRIDO.



D. Antonio Casasola.



D. Arturo Reyes.



D. José Navas Ramirez.

SONETO

*
* *

El engañado egoísmo de los tiempos modernos lleva la filosofía á la materia, por que olvidándose de Dios solo piensa en el hombre y el mundo. Pero la humanidad sin conciencia es tan inconcebible como el mismo hombre sin el alma que le informa; y como el rey de la creación es una parte del gran todo, en manera alguna admitiríamos dicha humanidad abstrayéndonos del principio que le anima: y por ende, á esa filosofía que imaginando nada más que el cuerpo se desentiende del espíritu.

Si quereis pueblos, que por sus excelencias señalen época en la historia, hacedlos civilizados. Esto no se obtiene sino mediante el desarrollo de las buenas costumbres, que son las inspiradas en la *única y verdadera* moral: la cristiana. Que de los pueblos civilizados nacen los ilustrados y cultos, y no al contrario; al modo que es imposible la existencia en los hijos antes que la de sus padres.

La filosofía que solamente vé en el hombre la materia, puebla el mundo de cadáveres vivientes.

Atienda aquel rey á su fin último, que no es por cierto el de su materia.

FRANCISCO PACHECO RUIZ.

Salirse el alma en luces por los ojos,
suspenderse el aliento entrecortado,
el pecho en tierno afán tener alzado,
teñirse el cutis de matices rojos,
sentir picar la sangre más que abrojos,
queriendo hablar, permanecer callado,
arderse en fuego y parecer helado,
estar alegre y simular enojos,
sonreír, sollozar y desmayarse,
los párpados cerrar con embeleso,
y entre dulces congojas agitarse;
pues eso, y mucho más que todo eso,
sintió el que á Cloris consiguió acercarse
y obtuvo de ella que le diera un beso.

RAMON FRANQUELO Y ROMERO.



D. José Casasola.

PENSAMIENTO



CUADRO, por J. Ponce.

El santuario de la Virgen de la Victoria, su tradicional y venerada imagen, con el histórico pendon de la Reconquista, es para los malagueños evocación y recuerdo del más grande acontecimiento de su historia.

La religion de Cristo vence al falso Mahometismo; á la voz del muezin sucede el tañido de la campana; á las suras fatalistas del Coran, las máximas consoladoras y las dulces plegarias de la religion verdadera.

Con la proteccion y amparo de la Virgen de la Victoria cae derrocada y vencida la media luna del Profeta y surge triunfante la Cruz del Redentor.

Tales ideas despierta y tales acontecimientos recuerda la feria de la Victoria, esa regocijada y popular verbena andaluza, con sus farolillos multicolores, sus puestos de avellanas y sus mujeres bonitas que pasean airosas luciendo el clásico manto de Manila.

R. LOPEZ BARROSO.

En la historia del Progreso, el siglo XIX destacará indudablemente de sus precedentes, en brillante y orlada página, por sus grandes y gigantescos descubrimientos en la Ciencia, y por las aplicaciones de aquellos á la produccion y al trabajo. Pero las narraciones del constante desequilibrio entre la produccion y el consumo; los capítulos dedicados á los graves acontecimientos sociales originados por las terribles crisis económico-industriales; el relato de las convulsiones político-sociales, nacidas al calor de utópicas ideas engendradas por una constante y febril evolucion en el cerebro de este siglo eléctrico, y el reflejo de un pauperismo acrecentado, imprimirán negro y luctuoso tinte en aquella orla de tan gloriosa página, para evidenciar que comenzamos con mal acierto un periodo social constituyente, legado á las generaciones venideras llamadas á consolidar tanto Progreso, bajo nuevos moldes en futuras sociedades que, agitadas por graves y tenaces luchas, sabrán impulsar direccion mejor á la actividad humana, sosteniendo con restriccion los estudios clásicos universitarios y dando impulso con ancha base á los modernos de aplicación distinta, sentidos cada dia con necesidad mayor por la gran revolucion de la Ciencia y el Trabajo.

JOSÉ M.^a CAÑIZARES.

D. Federico Ferrandiz.

NOSTALGIA

Golondrinas que cruzais
 Por el Estrecho hácia Europa,
 ¡ay! trasportad mis suspiros
 á las playas españolas.

De mi inolvidable amigo Antonio L. Carrión.

¿Quién puede borrar del alma la imágen adorable de su tierra patria? ¿Quién ausentarse de ella, tal vez para siempre, sin sentir en el corazón dolor acerbo y profundo?...

¡Ah, infortunado Boabdil! Cuando en esta tu sin par Alhambra, contemplo tus alcázares suntuosos; cuando miro sus primorosas ricas labores de filigrana, toda la magnificencia y hermosura de aquellos mágicos aposentos; cuando leo en los preciosos poemas esculpidos en sus muros la antigua soberbia grandeza y poderío de tu reino; cuando luego, desde los adarves de aquellos vetustos torreones, dirijo mi mirada al altivo Mulhacén ó la extiendo por la fértil dilatada Vega ó por los bellos alegres cármenes, que bordan las márgenes pintorescas del Genil y del Dauro; ó cuando elevo, en fin, mis ojos hacia este hermoso cielo de zafir, límpido y sereno,.... comprendo bien ¡oh noble príncipe! como la tradición ha querido condensar toda la historia de tus tremendas desventuras en aquel profundo *suspiro*, revelador de toda la inmensidad de tu dolor, al despedirte para siempre de esta reina de las huries, de ésta tu gentil Granada, de este celestial Edén, supremo amor de tus amores.

Yo soy uno de los más fervientes, adoradores de la Ciudad hermosa. Es mi venerada patria de adopción y la idolatro con la misma ardiente pasión que el más amoroso de sus hijos. Mi alma agradecida jamás podrá olvidar que, bajo ese purísimo bello cielo y en ese noble suelo hospitalario, han corrido los años más lisonjeros y prósperos de mi vida, y que en él he gozado horas de suprema inefable dicha y de contento.

Pero cuando pienso que más allá de las altas cumbres de su Sierra Nevada, al otro lado de esa fantástica grandiosa silueta que se dibuja en el horizonte, por la parte donde aparece el astro del día bañando de fúlgida luz aquellas elevadas cimas, eternamente coronadas de nieve, se encuentra también otra Ciudad morisca, perennemente acariciada por las olas de su mar de esmeralda, alegre y sonriente; cuando recuerdo á mi bella *Almería*, también como esta histórica Granada con sus torreones moriscos en las alturas de aquellos sus graciosos cerros, cubiertos de floridos almendros y de nogales; con sus esbeltas erguidas palmeras blandamente mecidas por las ardientes auras africanas; cuando asaltan mi memoria aquellos poéticos ocasos del sol hundiéndose magestuoso en las tranquilas



Excmo. Sr. Conde de Parcent.



Excmo. Sr. D. Francisco Torres de Navarra.



D. José Nogales.



R. P. D. Francisco Jimenez Campaña.
De las Escuelas Pias.

ondas, por la punta donde se alza la vieja atalaya de San Telmo; cuando pienso en aquella tierra mia bendita donde vi la primera luz, donde se deslizaron las horas de mi feliz adolescencia, donde reposan las cenizas de mis padres, de mis hermanos, y de mis amigos más fieles y queridos; cuando en estos postreros momentos de mi vivir pienso en aquella mi Ciudad natal idolatrada, en la que reinan á perpetuidad la nobleza y la hidalguía, el ingenio y la civilidad, la santa paz y la plácida alegría..... apodérase ¡ay!, de mí, triste melancólica *nostalgia*, que me oprime el corazón y que todo placer me acibara: en tales momentos de dolorosa aflicción de mi espíritu, prefiero, como el batelero almeriense de la arábica leyenda, á todos los pensiles y paraísos del Universo mundo,

*«aquella ruda albahaca
que crece en los matorrales
de mi inolvidable patria.»*

A. GONZÁLEZ GARBÍN.

RIMAS

Conservo de los placeres
recuerdo triste y amargo
y conservo de las penas
un recuerdo dulce y grato;
que aunque el placer me dió goces
y el dolor me dió quebrantos,
hallé en el placer hastio
despues de saborearlo,
y hallé en el dolor consuelos
aun despues de sufrir tanto!

*
* *
*

Tras una larga experiencia
en las luchas de la vida,
he llegado á persuadirme
que son cosas relativas,
en la sociedad presente
avara, embustera y cínica,
la moralidad, la honra,
las leyes y la justicia.
Lo indudable, lo absoluto,
diga el mundo lo que diga,
es mi hogar modesto y santo,
es mi esposa y mi familia
y el amor de los amores
que es el amor de mis hijas!

NICOLÁS MUÑOZ CERISOLA.



COMPOSICIÓN de E. Jaraba.



ANALOGÍAS

Las flores son á los campos, lo que la mujer á la Sociedad.

Suprimid aquella y la vegetacion se hallará triste, apesadumbrada y exánime; suprimid la mujer y la vida del hombre carecerá de atractivos, no tendrá objeto.

Las flores y las mujeres tienen significacion análoga, el amor y la poesía.

Las flores sembradas en la tierra llenan el mundo de alegría; los sentimientos nobles sembrados en el corazón de la mujer, producen nuestra felicidad.

Al borde de toda fosa, siempre hay una flor que brote; al lado de toda desgracia siempre hay una mujer que con nosotros llora y nos consuele.

Desconfiad, mujeres, del hombre que aborrezca las flores; ese hombre es incapáz de amaros á vosotras.

M. MARTINEZ PINETTA.



D. José María Cañizares.



D. R. Murrillo Carrera.



D. José Ponce.



D. Rafael Latorre



1028